



Revisión del
CRECIMIENTO DEL PIB



Septiembre, 2025

BANCO CENTRAL DEL PARAGUAY

Federación Rusa y Augusto Roa Bastos

www.bcp.gov.py

Asunción - Paraguay





Resumen ejecutivo

Para el 2025, la proyección de crecimiento del PIB se revisó al alza, de 4,4% a 5,3%, reflejando un dinamismo superior al previsto en la actividad económica. Este mayor crecimiento estaría impulsado por el buen desempeño de los sectores primario y terciario. El sector primario registra un importante ajuste al alza (de 1,8% a 5,1%), fundamentado en la fuerte expansión esperada para la agricultura (5,6%), gracias a mejores rendimientos en cultivos clave (maíz y arroz). A su vez, el sector terciario se consolida como el principal impulsor del crecimiento económico, con un aumento previsto de 5,3% (anteriormente 4,2%), explicado por la mayor dinámica del comercio (7,0%) y otros servicios (5,2%). El sector secundario acompaña la tendencia con una revisión al alza a 5,4%, impulsada por la construcción y la manufactura. Con estos resultados, el PIB que excluye la agricultura y las binacionales registraría una expansión de 5,3%.

Por el lado del gasto, la revisión al alza del pronóstico se explica fundamentalmente por la fortaleza de la demanda interna. Destaca la corrección en la formación bruta de capital fijo (inversión), cuya previsión de expansión pasó de 8,5% a 16,8%, como reflejo del mayor dinamismo en la importación de maquinarias y equipos, además de la dinámica positiva de la construcción. El consumo privado y público evolucionan en línea con lo anticipado, manteniendo sus proyecciones. En el frente externo, y en coherencia con la mayor demanda interna, las importaciones registran una revisión al alza (de 4,0% a 5,9%). Por su parte, las exportaciones mostrarían una expansión ligeramente mayor a la prevista, situándose en 1,5% (un ajuste de 0,2 puntos porcentuales). Esta mejora se sustenta en el buen desempeño de las reexportaciones y en el potencial aumento de los volúmenes de exportación de maíz, derivado de la mayor producción estimada.



I. Contexto internacional y regional

Desde el último IPoM, la incertidumbre global se ha moderado, aunque continúa en niveles elevados en términos históricos. En este contexto, la proyección de crecimiento de la economía mundial para 2025 se revisó al alza, desde 2,6% a 2,9%, reflejo de una mejora en las perspectivas de las principales economías —Estados Unidos, la Eurozona y China—.

La disminución de la incertidumbre responde, en parte, a los acuerdos arancelarios alcanzados recientemente por Estados Unidos con algunos países, en tanto que las condiciones financieras internacionales se han tornado más favorables en los últimos meses, impulsadas por expectativas de menores tasas de interés por parte de la Reserva Federal y por la persistencia de un dólar relativamente débil.

En los mercados de materias primas, el precio del petróleo se redujo ligeramente, en un contexto de abundante oferta derivada del incremento de la producción de la OPEP+. Por su parte, los precios de los productos agrícolas se mantuvieron en niveles similares a los observados al cierre de junio.

En el ámbito regional, las proyecciones de crecimiento económico de los principales socios comerciales de Paraguay para 2025 y 2026 se mantuvieron sin cambios respecto del informe anterior. Por su parte, el pronóstico de expansión de los socios comerciales del Mercosur para 2025 se corrigió levemente a la baja, reflejando ajustes en las previsiones de Argentina y Brasil, cuyas economías han mostrado una moderación de la actividad desde el segundo trimestre del año. Para 2026, la proyección de crecimiento de los socios comerciales del Mercosur permaneció invariable en relación con lo reportado en el trimestre anterior.

Tabla I. Perspectivas de crecimiento económico

Porcentaje

	IPoM anterior		IPoM actual	
	2025	2026	2025	2026
Mundo	2,6	2,8	2,9	2,9
Estados Unidos	1,5	1,6	1,8	1,8
Eurozona	1,0	1,0	1,3	1,1
China	4,5	4,2	4,8	4,2
Brasil	2,3	1,6	2,2	1,6
Argentina	5,0	3,2	4,5	3,0
Socios comerciales	2,6	2,2	2,6	2,2
Socios Mercosur	2,7	1,9	2,6	1,9

Fuente: Bloomberg. Proyecciones al 30/09/2025.



II. Contexto doméstico

Revisión PIB 2025

Por el lado de la producción

La proyección de crecimiento del PIB para 2025 se revisó al alza de 4,4% a 5,3%, revisión fundamentada en un mayor dinamismo generalizado de los sectores económicos y en una sólida demanda interna. Asimismo, el pronóstico de crecimiento para el PIB sin agricultura ni binacionales se ajustó al alza en 0,9 puntos porcentuales (p.p.), ubicándose en 5,3% (tabla II). Este ajuste es consistente con la evolución favorable de los indicadores de actividad, un entorno de inflación baja y estable, la solidez del sistema financiero que respalda la expansión del crédito y perspectivas macroeconómicas positivas.

En cuanto a la actividad por sectores, el **sector terciario** mostraría una expansión mayor a la prevista, pasando de 4,2% a 5,3%, y continuaría siendo el principal motor de crecimiento. Este mejor desempeño se explica principalmente por la mejor dinámica prevista para el **comercio**, cuyo pronóstico se revisó de 5,3% a 7,0%, en línea con una mejora en los márgenes comerciales, vinculada al importante crecimiento de las importaciones y a un sector manufacturero en expansión. Asimismo, el componente de **otros servicios** verificaría un crecimiento mayor en 0,8 p.p. (de 4,4% a 5,2%), impulsado por el buen desempeño de los servicios a los hogares, la intermediación financiera, restaurantes y hoteles, entre otros. Los **servicios gubernamentales** también verificarían un crecimiento superior al previsto, ubicándose en 3,8% (previamente 2,0%).

El **sector secundario** también presenta mejoras en comparación con la proyección anterior. En particular, destaca el mejor pronóstico para la **construcción**, que asciende de 4,9% a 5,4%. La **industria manufacturera** también presenta una mejora en su proyección de crecimiento, pasando de 4,1% a 4,3%, reflejando un crecimiento diversificado. En tanto, el sector de **electricidad y agua** se mantiene sin cambios, aunque con una recomposición interna. Se espera una mayor distribución de energía eléctrica a nivel local, en línea con la aceleración de la actividad económica, que compensaría una recuperación más lenta de la esperada en la producción de las binacionales. Con estos resultados, el sector secundario registraría un crecimiento de 5,4% (5,2% en el informe anterior).

Por otro lado, el **sector primario** se revisó al alza, pasando de un crecimiento proyectado de 1,8% a 5,1%. Este cambio se encuentra explicado fundamentalmente por la mejora del **sector agrícola**, que registraría un crecimiento de 5,6% (frente al 0,6% previsto anteriormente), explicado por la mayor producción de maíz, arroz y trigo. Por su parte, la proyección de crecimiento para el **sector ganadero** permaneció sin cambios.



Tabla II. Crecimiento del PIB por el lado de la producción.

Variación anual, porcentaje.

	2024	A 2025*	B 2025**	Cambio B-A (p.p.)
Sector Primario	3,9	1,8	5,1	3,4
Agricultura	2,8	0,6	5,6	5,0
Ganadería	7,3	5,0	5,0	0,0
Sector Secundario	2,2	5,2	5,4	0,2
Manufactura	4,4	4,1	4,3	0,5
Construcción	5,3	4,9	5,4	0,5
Electricidad y Agua	-6,2	8,7	8,7	0,0
Sector Terciario	4,8	4,2	5,3	1,1
Gobierno General	3,2	2,4	3,8	1,4
Comercio	6,0	5,3	7,0	1,7
Otros Servicios***	4,8	4,4	5,2	0,8
Impuestos	10,1	4,8	5,0	0,1
PIB a precios de mercado	4,2	4,4	5,3	1,0
PIB sin agricultura, ni binacionales	5,6	4,5	5,3	0,8

* Proyección anterior (junio 2025)

**Proyección actual (septiembre 2025)

***Incluye: transportes, intermediación financiera, servicios inmobiliarios, servicios a empresas, hoteles y restaurantes y servicios a los hogares.

En línea con el dinamismo económico, la estimación de crecimiento para la recaudación de impuestos sobre los productos se ajustó al alza, de 4,8% a 5,0%. Este fortalecimiento de los ingresos fiscales es una consecuencia directa de la mayor actividad económica y del aumento de las importaciones.

Por el lado del gasto

Por el lado del gasto, el mayor crecimiento económico estaría impulsado principalmente por **la demanda interna**, con un mayor dinamismo respecto a la estimación inicial (tabla III). Dentro de la demanda interna, la estimación de crecimiento de la **formación bruta de capital fijo** se ajustó de 8,5% a 16,8%, reflejando un mayor dinamismo de las importaciones destinadas a la inversión, y particularmente las relacionadas con maquinarias y equipos. En menor medida, el ajuste al alza también se explica por la mejora en el pronóstico de las construcciones. Por otro lado, el crecimiento esperado para el **consumo privado y público** se mantiene sin variaciones respecto al último informe, con una evolución acorde a lo anticipado.

Con relación a la **demanda externa**, y acorde a la dinámica observada en el comercio exterior, destaca la revisión al alza en las **importaciones** en 1,9 p.p. (de 4,0% a 5,9%), impulsada en particular por el mayor dinamismo de los bienes de capital y de consumo. Por su parte, las **exportaciones** registrarían una expansión ligeramente superior a la prevista, situándose en 1,5% (0,2 p.p. por encima de la proyección anterior), explicada principalmente por un incremento de las reexportaciones, al tiempo que las exportaciones de maíz registrarían un incremento asociado a la mayor producción.



Tabla III. Crecimiento del PIB por el lado del gasto.
Variación anual, porcentaje.

	2024	A 2025*	B 2025**	Cambio B-A (p.p.)
PIB	4,2	4,4	5,3	1,0
<u>Demanda Interna</u>				
Formación bruta de capital fijo	8,3	8,5	16,8	8,3
Consumo total	5,5	4,2	4,2	0,0
Consumo privado	5,2	4,9	4,9	0,0
Consumo público	7,1	0,5	0,5	0,0
<u>Demanda externa</u>				
Exportaciones de bienes y servicios	-1,6	1,3	1,5	0,2
Importaciones de bienes y servicios	4,2	4,0	5,9	1,9

* Proyección anterior (junio 2025)

**Proyección actual (septiembre 2025)

III. Escenarios de riesgo

Como en el IPoM anterior, los principales riesgos para la actividad económica y la inflación local continúan siendo predominantemente externos. Aunque la incertidumbre sobre la política económica global se ha moderado en los últimos meses, todavía se mantiene en niveles elevados. Destacan las vulnerabilidades fiscales en varias economías avanzadas y las tensiones geopolíticas en curso, que podrían encarecer el financiamiento externo. Asimismo, la imposición de nuevas barreras comerciales podría profundizar la desaceleración de la actividad global y generar interrupciones en las cadenas de suministro, con efectos potencialmente inflacionarios. Por otro lado, una menor demanda externa podría contribuir a moderar los precios de los commodities agrícolas y energéticos, mientras que condiciones climáticas adversas o una mayor escalada de los conflictos geopolíticos en regiones productoras de petróleo podría derivar en presiones alcistas sobre los precios o, al menos, en una mayor volatilidad de estos.